

Santiago, 2 de Abril de 1940.

DE DONDE MENOS SE PIENSA.-

De donde menos se piensa salta la liebre - dice el refrán. Y para no contradecir, la liebre saltó, esta vez, de la cabeza de don Enrique Eleodoro Guzmán.

Salió en forma de idea genial:

No son solamente los agricultores, como cree "La Hora", los que destruyen sus cosechas por darse el doble gusto de perder dinero y molestar al Frente Popular. En tan perniciosa labor, los acompaña el clero.

Las cosas suceden más o menos así:

El agricultor, después de gastar en semilla, de sembrar, de endeudarse en el banco y de trabajar como negro todo el año para que el rendimiento sea bueno, llama al párroco más próximo y le dice:

- Señor cura: la cosecha está magnífica. No deje de venir el Domingo con el incensario.

- Con mi incensario. ¿Para qué?

- ¡Para qué ha de ser, señor! Para incendiarla.

-Pero señor...

-No hay pero que valga. ¿para qué cree, entonces que he sembrado y me he mortificado todo el año? ¡Claro que para perder plata! Si lo duda, pregúnteselo a don Enrique Eleodoro Guzmán, ese caballero gordo de los discursos incendiarios que, a la inversa de los agricultores, incendia para cosechar...

El presidente del Partido Radical, cree, en efecto, a pies juntillos, que el clero y los agricultores son los grandes enemigos de las siembras.

Ha sido inútil que el Frente Popular, a fuerza de informaciones oficiales, haya destruido el "brucco" y el polvillo. Los agricultores siguen enpeñados en su campaña de desleal competencia al gargojo y a la langosta.

En cuanto al clero, no sería raro que recibiera pastorales como la siguiente:

"Amados hermanos:

Mi corazón de Pastor se ha visto profundamente acongojado con el buen resultado de las últimas cosechas, que, si bien repercuten en aumento del diezmo, no manifiestan espíritu alguno de renunciamento en los cristianos agraciados con esos bienes materiales.

La pobreza y el ayuno son, en cambio, medios de perfeccionamiento, y sembrados mil veces más fructíferos para las almas, que los deleznales y perecederos sembrados terrenales.

Perfeccionad el ejemplo de los pajarillos del cielo, que no siembran ni cosechan, arrojando la semilla como el buen sembrador en tierra fértil, pero guardando de cosechar sus frutos.

Mejor aún, incendiadlos para que la hoguera, trayendo a vuestros espíritus, el saludable recuerdo del infierno, os enseñe en forma práctica que el trigo es innecesario, pues no sólo de pan vive el hombre..."

Es claro que el presidente Radical no ha dado todavía con una copia de esta pastoral, como no ha encontrado aún ningún agricultor que haya cometido la... "enrique-eleodorada" que él les atribuye.

Pero don Enrique Eleodoro, lo cree, lo dice y eso basta.

Si se tratara de una persona común y corriente podría suponersele un calumniador, pero tratándose del presidente del Partido Radical, cabe a lo sumo imaginar que son ideas de la Mesa del Partido.

Y rara es la mesa que no tiene cuatro patas.